

ESTUDIO DE HECHOS DE LOS APOSTOLES

40

Autor Alberto Prokopchuk

Texto Seleccionado: Hechos 14: 21-28

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo

- 1.1 ¿El texto dice “después de anunciar el evangelio A aquella ciudad” ¿Es diferente que decir “después de anunciar el evangelio EN aquella ciudad”? ¿Cuál es la diferencia?
- 1.2 ¿Es lo mismo convertir a la gente a Cristo que hacer discípulos?

Hechos 14:21

“Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio, y a Antioquía.”

Respuesta:

- 1.1 Este es un detalle muy sutil y da la impresión que no tiene importancia, sin embargo, es una llave misionológica. La predicación en una ciudad puede pasar desapercibida si se hace en un barrio periférico o en una plaza, afectando solo a una determinada cantidad de personas, a veces muchas y otras, pocas. Pero “anunciar el evangelio **a** aquella ciudad” significa que **toda** la ciudad tuvo conocimiento del mensaje que trajeron los apóstoles. Por eso, si proyectamos una tarea evangelística debemos apuntar a lo mismo: anunciar a la ciudad, y no solo a un sector.
- 1.2 No es lo mismo. Por que la conversión es el punto de partida de la vida cristiana, y el discipulado es la fase preparatoria. En la conversión se toma la decisión de recibir a Jesucristo como Salvador y en el discipulado se aprende a obedecerle como Señor. En la conversión uno obtiene la salvación, en el discipulado un estilo de vida. Por eso se enfatiza tanto la necesidad de una evangelización completa, que no se conforma con que la gente haga una decisión pública de su fe en Jesucristo sino que se comprometa con el discipulado.

2.1 ¿Qué significa la expresión “confirmando los ánimos”? ¿No hubiera sido mejor confirmar la doctrina?

2.2 ¿Por qué se les dijo a éstos discípulos “es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios”?

Respuesta:

- 2.1 La expresión “confirmando los ánimos” se traduce en otras versiones simplemente “confortando a los discípulos”(NBE) o “animando a los discípulos” (VL) y en griego dice “robusteciendo, fortaleciendo o animando las almas de los discípulos”. Los alentaban porque sabían que no era suficiente una buena preparación doctrinal cuando sobreviene el desaliento, dado que, la más completa y excelente preparación teológica no puede sostenerse ante el empuje del desanimo. Cuando la razón y los sentimientos se ponen a luchar, siempre ganan los sentimientos.

Hechos 14:22

“Confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios”.

2.2 Los apóstoles la tenían bien clara. Ellos asumieron la necesidad de las tribulaciones para entrar en el reino de Dios. No eran una casualidad ni una calamidad que uno debe evitar a toda costa, sino una necesidad. Una vida cristiana sin tribulaciones era inadmisibles. Jesucristo lo dijo de esta manera. “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, este la salvará” (Lucas 9:23-24)

La palabra tribulación significa: “Congoja, Pena, aflicción o tormento que inquieta y turba el ánimo.// Persecución o adversidad que padece el hombre.” La palabra griega para tribulación es θλίψις (zíp̄sis) significa además “angustia, situación difícil, sufrimiento”. Y para los apóstoles era necesario que por muchas aflicciones, angustias, congojas, sufrimientos, etc. entremos en el reino de Dios, porque ellas representan el fuego donde se prueba el oro de la fe y se queman todas las impurezas de la vida espiritual del creyente. Como diría el apóstol Pedro “...si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque precedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo” (1Pedro 1:6-7).

Después de cada tribulación el discípulo del Señor adquiere un carácter más templado, más dócil, más comprensivo, más misericordioso y más agradable. Pero esta obra se realiza solamente en aquellos que aprenden de la tribulación. Muchos salen de ella de la misma manera como entraron porque no estaban dispuestos a escuchar, ni a humillarse, ni a modificar el curso de su vida. En otras palabras: no aprobaron.

Hechos 14:23

“Y constituyeron ancianos en cada iglesia, habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quienes habían creído.”

3.1 ¿Quiénes nombraron o designaron estos ancianos en cada iglesia?

Respuesta:

3.1 Antes de responder a esta pregunta, debemos tener en cuenta dos cosas:
Primero: Un anciano es anciano por su edad. Nadie constituye a otro para que sea viejo. Por lo tanto, aquí el nombramiento de ancianos no es un nombramiento de personas de edad avanzada, sino el nombramiento de un cargo pastoral.

Segundo: Notemos que se trata de un “equipo pastoral” porque el texto dice “constituyeron ancianos en cada ciudad”. Si se tratara de un solo pastor, diría “constituyeron un anciano (o pastor) para cada ciudad.

Entonces, ¿Quiénes “constituyeron” o nombraron a estos pastores? Cuando uno lee el texto, nos da la impresión que fueron los apóstoles, sin embargo, si investigamos más descubriremos que la palabra “constituyeron” χειροτονησαντες (jeirotonesantes) que significa “extendiendo la mano” o votación con mano alzada, en señal de ordenación al pastoreo. Todo esto nos enseña que el nombramiento para el ministerio pastoral no debe ser verticalista o un “nombramiento a dedo” como diríamos popularmente. Un pastor nunca debe imponerse sobre la iglesia, sino que debe tener la aprobación de aquellos a quienes pastoreará. Probablemente Pablo y Bernabé, oraron para que el Señor los guiara en la elección, observaron quienes tenían condiciones para el liderazgo, sugirieron sus nombres, consultaron con la mayoría y convocaron a una asamblea para que todos los que estaban de acuerdo levantaran su mano en señal de aprobación.

Después de la votación los llamaron al frente y les impusieron las manos encierra la palabra “constituyeron ancianos”.

Hechos 14:24-25

“Pasando luego por Pisidia, vinieron a Panfilia. Y habiendo predicado la palabra en Perge, descendieron a Atalía”.

4.1 ¿Qué leemos entre líneas?

Respuesta:

4.1 Lucas, al relatar esta parte del viaje misionero, pasó por alto todos los detalles del mismo. Ningún hecho significativo había ocurrido en todo el trayecto. Pasaron por la región de Pisidia y vinieron a Panfilia y se detuvieron en Perge para predicar. Al parecer sin ningún resultado. Al final, descendieron al puerto de Atalía para embarcarse y regresar.

La lección que aprendemos de este silencio, es que ni los apóstoles ni nosotros tendremos siempre resultados de nuestra tarea evangelística. Ellos aprendieron la lección de no insistir en un lugar donde la gente no responde, y nosotros debemos hacer lo mismo.

Hechos 14:26-28

“De allí navegaron a Antioquia, desde donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían cumplido. Y habiendo llegado, y reunido a la iglesia, refirieron cuan grandes cosas había hecho Dios con ellos, y como había abierto la puerta de la fe a los gentiles. Y se quedaron allí mucho tiempo con los discípulos.”

5.1 Que el grupo descubra aquí un principio teológico y otro Eclesiológico.

Respuesta:

5.1 **El principio teológico** es “depender solo de la gracia de Dios”. Los apóstoles fueron encomendados por la iglesia de Antioquia “a la gracia de Dios”. Por eso, cuando dieron testimonio, no hablaron de sí mismos, ni de lo valientes que habían sido, ni de su estrategia misionológica para alcanzar a los paganos, sino que “refirieron cuan grandes cosas había hecho Dios con ellos, y como habían abierto la puerta de la fe a los gentiles.”

Mas adelante el apóstol Pablo desarrolló la doctrina de la gracia de Dios en sus epístolas enfatizando su papel preponderante en su propia vida y ministerio. Por ejemplo en 1 Corintios 15:9-10 dice “Porque yo soy él más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, Porque perseguí a la iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no a sido en vano para conmigo, antes he trabajado mas que todos ellos, pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.”

El principio eclesiológico es “informar siempre a la iglesia”. Cuando uno es encomendado por la iglesia para una tarea, debe informar a la iglesia sobre su trabajo. Por eso los apóstoles “habiendo llegado y reunido a la iglesia (o asamblea) refirieron cuan grandes cosas había hecho Dios con ellos”.

Refirieron (en griego ἀνηγγελλον) significa también que relataron, dieron a conocer, informaron sobre lo que Dios había hecho..

II. Aplicación práctica.

1. Que el grupo converse sobre diferentes formas de evangelismo que se podrían utilizar para anunciar la salvación en Jesucristo a toda una ciudad, teniendo en cuenta que solo dos personas, Bernabé y Pablo pudieron hacerlo por la gracia de Dios. Tal vez Dios quiera utilizársete grupo de Bendición y Crecimiento para hacer lo mismo.
2. Algunos pueden dar testimonio de cómo su ánimo fue confortado en un momento de desaliento. Nos hará mucho bien animarnos unos a otros en nuestras tribulaciones.
3. Desarrollar esta semana una actividad de visitación evangelística, o de visitación a los hospitales u otra tarea que Dios ponga en el corazón de cada uno, y en la

próxima reunión informar a grupo sobre como la gracia de Dios los había acompañado.

III. Sugerencias para el líder de grupo.

1. Para mantener buenas relaciones con toda la iglesia y para que nuestro servicio al Señor perdure y tenga su bendición, cada líder debe seguir estas normas de conducta:
 - a. Nunca invites a miembros de otros grupos. Si lo haces, producirás mucho dolor, angustia y, a veces también, enojo al líder y al grupo de donde proviene el hermano que has invitado. Es verdad que todos trabajamos para Jesucristo y estamos en la misma iglesia, pero también es verdad que debemos estimularnos al amor y a movernos con respeto y consideración los unos con los otros. Por lo tanto, instruye también a los miembros de tu grupo a hacer lo mismo.
 - b. No abras el camino al liderazgo a hermanos cuya conducta ha sido cuestionada. Tal vez piensas que debes darle una oportunidad para que se integre a la iglesia, o que les faltó el aprecio y reconocimiento, o que el pasado no importa, si Dios ya los ha perdonado. Y todo esto puede ser verdad, pero si lo haces lo lamentaras amargamente después. Es verdad que debemos dar a todos una segunda oportunidad y también es verdad que todos necesitan demostraciones de aprecio, pero darles un lugar en el liderazgo no es sabio. Muchos de ellos necesitan más tiempo para su total restauración.
 - c. No tomes decisiones inconsultas. Existen tres niveles de consulta que debes completar:

Primer nivel: Consulta con Dios. Ábrele tu corazón en oración y pídele que te muestre lo que debes hacer. Muchas veces nos responde, y en ocasiones guarda silencio.

Segundo nivel: Consulta con tu grupo. No para seguir ciegamente lo que los demás opinan, sino para considerar otras opciones. Dios también nos habla por medio de nuestros hermanos.

Tercer nivel: Consulta con tu pastor. Debes tener en cuenta que el pastor es como el portero que abre y cierra la puerta. Algunos se adelantan a los hechos diciendo "Ya sé lo que el pastor me va a decir" pero en realidad no lo saben, sino que presuponen. Tampoco digas "el pastor esta muy ocupado para atenderme" porque también es otra suposición. Pero tampoco esperes que te dedique varias horas si algo puede resolverse en minutos.

Estas sugerencias son sencillas pero ¡cuánto dolor y tristeza nos evitarían si siempre las tenemos en cuenta!